

CORREO DE MALLORCA

PERIÓDICO CATÓLICO

OFICINAS: Plaza de Santa Eulalia n.º 9.
PRECIO: 1'25 ptas. al mes, en España.

Martes 28 Junio de 1910

AÑO I.—Núm. 106
PALMA DE MALLORCA

LA BUENA DEL BIEN

Sr. Director de CORREO DE MALLORCA.
Muy Señor nuestro: Le suplicamos que publique pronto el grupo constituido por sus afmas. servitoras— Margarita Caymari, Vda. de Bauló— Isabel Zanoaguera— Magdalena Bauló— Catalina Brotach— Isabel María Servera.
Palma, Junio de 1910.

(Número asignado á dicho grupo: 51).

La Santa Sede

Mañana, festividad del glorioso Apóstol San Pedro, es la fiesta por excelencia del Pontificado.
Más de diez y nueve siglos de no interrumpida serie de sucesores del augusto Pescador galileo, á pesar de la conjura de todos los poderes de la tierra y del infierno, constituyen la prueba más luminosa de la virilidad de la Santa Sede, de su eficacia incontrastable, de su intensísima obra civilizadora.

De su virilidad.— Cuenta Monseñor Fallize, Vicario Apostólico de Noruega, que un día, en los principios de la misión de Tromsø, un protestante se acercó á un misionero, le preguntó si aun había Papa, y como se le contestara en sentido afirmativo, pidió ser inscrito inmediatamente en la Iglesia católica. Maravillóse el sacerdote, manifestó no comprender aquello, y el protestante dióle esta admirable respuesta: «Nada más fácil de entender. Lutero, fundador de nuestra Iglesia, ha dicho que él, Lutero, sería la muerte del Papa. Pues, si todavía, después de transcurridos tres siglos y medio, el Papa vive, Lutero ha mentido, y Dios no puede haber escogido á un mentiroso para fundar ó reformar su Iglesia. La obra de Lutero, por tanto, nada vale, y no tiene virtud para salvar mi alma. Vuelvo, pues, á la Iglesia que Lutero no debió traicionar y de la cual no debió salir; á la Iglesia, que tiene á un Papa.»

De su eficacia.— Prisionero en Fontainebleau se hallaba Pío VII, y Napoleón, su carcelero, sostuvo con él este diálogo:

«¡Cosa verdaderamente extraña! Todos los Príncipes de Europa obedecen mis órdenes, todos los pueblos se inclinan ante mis armas triunfantes: sólo un anciano, mi prisionero, rehúsa mi amistad.»

«Vuestra amistad me sería muy grata; pero lo que demandáis de mí es injusto.»

«Conque rechazáis mi amistad? Pues experimentaréis todo mi enojo.»

«Majestad: todas vuestras amenazas pongo á los pies del Crucifijo;

abandono á Dios la defensa de mi causa.

«¡Estúpida exaltación! —Emperador, callaos: Dios, con ser tan antiguo, vive todavía! El os hará trizas cuando la medida haya llegado á colmo.»

«Doce años después, Napoleón, prisionero en Santa Elena, sostenía con un joven paje, testigo de lo que acaba de referirse, estotro diálogo:

«¿Te acuerdas de Pío VII, de su predicción, de sus palabras?»

«Sí, Majestad. Dios, con ser tan antiguo, vive aún. El os hará astillas.»

«El Papa no ha sido mal profeta. Mi cetro no fué hecho pedazos por los hombres, sino ¡por Dios!»

De su obra civilizadora.— Decía Thiers: «Los siglos son los que han hecho esto (la Santa Sede), y lo han hecho á las mil maravillas. Para gobernar las almas, es la mejor y más bienhechora institución que imaginarse pueda. No sostengo esto por testarudez de devoto, sino por entero convencimiento.» «El Pontificado —añadía Guizot—, y sólo él, ha sabido ser la potencia mediadora... conciliadora: ha puesto la piedra angular del Derecho internacional, levantándose contra las pretensiones y los apasionamientos de la fuerza bruta.» «La causa del Papa —añadía Lamoricière— es la causa de la libertad en el mundo.» Y Julio Favre, después de la guerra franco-prusiana, dirigiéndose al embajador de Francia en el Vaticano: «Al leer en vuestro telegrama que se pensó en dar á los Obispos orden de fundir los vasos sagrados para satisfacer parte de los cinco mil millones exigidos por Prusia, he creído haber vuelto á los tiempos de la Iglesia primitiva, tan fecunda en actos de virtud y de abnegación.»

Pues contra esta Santa Sede, adornada de la triple diadema de la virilidad, la eficacia y la acción civilizadora, reinan estos días vientos de Fronda en nuestra infeliz España. Aquí mismo, en Palma, un diario de la tarde, ha tenido valor para escribir, el día 21 del corriente mes, en la quinta columna de su primera plana: «Hay que declarar la guerra á la Santa Sede decididamente; hay que afirmar de una vez para siempre la supremacía del Poder civil; hay que disolver las Asociaciones religiosas y quedar, arma al brazo, dispuestos á contestar cumplidamente á toda clase de imposiciones vaticanistas.»

«La guerra á la Santa Sede! ¿Sabe, por ventura, qué blasfemia ese desdichado? Sólo el mostrarse pasivo cuando se la declararon en el pasado siglo, costó á Napoleón III la corona imperial y morir en país extraño. Se la movieron: Enrique IV, y fué á Canossa; el vencedor de Marengo y Austerlitz, y murió en un peñón del Atlántico; Bismarck, y hubo de doble-

gar la orgullosa cerviz; Clémenceau, y nadie se acuerda de él sino como de una pesadilla. Aprenda, el mal aconsejado periodista, de un hombre de las ideas de Ernesto Lavisse: «El Papa, encerrado en el Vaticano, conserva la amplitud de su mirada sobre el mundo entero; y aun después de la Edad media, su horizonte se ha dilatado. Sobre el globo terráqueo entero existen católicos, y en muchos países de Europa forman un partido con el cual los gobiernos, por poderosos que sean, se ven obligados á contar. Muy poderoso es el Emperador de Alemania, y no obstante, excedía los límites de su poder rehusar sus honores al Papa cuando su visita al rey de Italia. El Emperador de Austria se llama buen hermano y especial amigo de Humberto I; pero jamás va á visitarle en Roma, por temor de incurrir en sacrilegio; y sepa, de una vez para siempre, que el solio pontificio es de diamante, y tiene, como este cuerpo, la virtud de rayarlo todo sin recibir mella ni perjuicio de ninguna especie.»

En él está asentado ahora, por adorable disposición de Dios, un anciano de quien, en su primer año de gobierno, escribí un diplomático: «Todo es posible con un Papa que, durante su vida, ha tenido por divisa: Cumplo con mi deber, y la Providencia dispondrá lo demás.» Quien así siente y obra, y con tanta firmeza como dolor, contempla la situación actual de Francia ¿qué haría con España si aquellos vientos se convirtieran en deshecha tempestad?

Asusta, y á la vez consuela, pensarlo. Oremos por el Papa; oremos por la nación de San Fernando; oremos por los enemigos de uno y otra.

Non prevalebunt; porque, como escribía Luis Veuillot: «cuando el Papa ha dicho: no puedo, Dios ha dicho siempre: no quiero.» Y cuando Dios no quiere ¿quién podrá decir: yo triunfaré?

POSTALES DE JUNIO

Jesús

Com vos veig á Vos tant rich
y me mir á mi tant pobre,
humillada de vos suplic
me deu de lo que vos sobra.

¿Denán, ab tant com heu dat?
No sé com m'enjagau;
puic dins Vostre Cor Sagrat
hi puch entrar sense clau.

Entrarhi, Jesús, voldria,
ab cor de flama ardent,
per gaudir eternament
vostre dolça companyia.

M.ª IGNACIA CORTÉS

Corazón amantísimo: ¡Sólo Tú eres la vida verdadera!

La felicidad anhelada por el hombre sólo reside en tu corazón, fuente de delicias infinitas é incomprensibles para el ser finito.

La vista de tu pecho ataraceado por férrea lanza, te hace tan atrayente, que en abrasado amor te aclaman los corazones, y les regalas con dulces coloquios en la tierra, prometiéndoles que serán en la vida Eterna tus cortesanías.

¡Corazón divino, inflama los corazones!

CATALINA BOSCH

Al Sagrado Corazón de Jesús

¡Oh Jesús! Mi dueño amado,
del alma triste, consuelo:
hallar la paz sólo anhelo
en vuestro herido costado.
Os ofendí; que he pecado...
¡Mi Dios, os pido perdón!
¡Tened de mí compasión!
Dadme que, al ser perdonada,
en vuestro amor abrasada
more en vuestro Corazón.

MARCELINA MORAGUES

DOCUMENTO INTERESANTE

Una carta de rectificación

Nuestro colega *El Universo*, de Madrid, publica la siguiente carta, que nos apresuramos á reproducir:

«Sr. Director de *El Universo*:

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Aunque el eminentísimo señor cardenal arzobispo de Toledo no necesita ser defendido de injuriosas imputaciones inspiradas por la pasión antireligiosa, tengo el honor de dirigirme á usted para manifestarle, que las comunicaciones que he recibido hasta el día de hoy de los muy reverendos arzobispos de Tarragona, Valladolid, Zaragoza, Granada, Sevilla, Valencia y Burgos, y de los reverendos obispos de Madrid-Alcalá, Sión, Ciudad Real, Coria, Cuenca, Sigüenza y Plasencia, demues-

tran que todos sin exceptuar ni uno solo, hemos autorizado al eminentísimo señor cardenal don Gregorio María Aguirre, arzobispo de Toledo y primado de España, para poner nuestro nombre al pie de la exposición colectiva al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros; siendo, por lo mismo, falsa, calumniosa é injuriosa la noticia de haber usurpado el nombre de alguno de ellos. Ruego á usted, señor director, que publique en el periódico de su cargo esta rectificación, que estoy seguro no publicarán los propaladores de noticias adversas al clero, mas servirá de satisfacción á todos los amantes de la verdad y de la justicia.

Aprovecho con gusto esta ocasión para repetirme de usted atento seguro servidor q. b. s. m.,

EL CARDENAL ARZOBISPO,

Santiago, 20 de junio de 1910.»

SEMANA DEPORTIVA

La Exposición regional

La Memoria del Secretario de la Cámara de Comercio

Como prometimos ayer, á continuación reproducimos los siguientes párrafos de la Memoria leída en el acto de la apertura de la Exposición regional por el Sr. Secretario de la Cámara de Comercio:

«Aquí tenéis nuestra obra modesta y casera, como la llamamos en las expansiones de la intimidad, y organizada, en sus comienzos, como se ha dicho, sin otro propósito que el de contribuir con un número de carácter práctico á los festejos de la Semana Deportiva, y cuyo fin nobilísimo ha inspirado al poeta Blanes Viale y al músico Gelabert el Himno que el Orfeó Mallorquí se ha prestado á interpretar. Al presentarla á vuestra consideración nos acogemos á la benevolencia de vosotros, ya que habreis de juzgarla forzosamente endoble. La Junta Ejecutiva del certamen siente en estos momentos la satisfacción muy honda de ver aquí, reunido y presidido por el Gobierno de S. M., el conjunto de las Baleares, pero ha de confesar en voz alta que lo que hay merecedor de elogio en la Exposición no es obra suya, y que el proyecto de nuestra Cámara de Comercio habría quedado incumplido, como muchas iniciativas de otras colectividades, si no haber encontrado en nuestras islas ese anhelo de despertar, común hoy á toda España é inquietud de todo un pueblo que recoge sus fuerzas para avanzar en la vida.»

No es obra nuestra, no. Obra es del Gobierno y su ministro Calbetón que la ha protegido hasta los límites de lo posible; obra de los hijos ilustres de Mallorca: Maura, Weyler, Rosselló, Sallent, La Cénia y demás diputados y senadores, que la han prohibido resueltamente; obra de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento, y de la Junta de Obras del Puerto y de muchos pueblos de la provincia que han contestado á nuestra solicitud con su apoyo moral y sus valiosos donativos;

obra del arquitecto don Gaspar Bannar y de su colaborador don Guillermo Reynás, autores y directores de las edificaciones que se han realizado;

—del Círculo Mallorquí que, sin reparar en dispendios, sentó su gran pabellón de fiestas en el circuito de la Exposición con la idea generosa de imprimir mayor luz á nuestro concurso; de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, la Academia Provincial de Bellas Artes y la Junta de la Sociedad Arqueológica Luliana, organizadoras de la sección de *Arte retrospectivo*; de la Escuela Elemental de Artes y Oficios y del delegado de la Cámara de Comercio D. Juan Umbert á quienes se debe la sección de *Labores de la mujer*; del Consejo Provincial de Agricultura y Comercio cuyo representante, el ingeniero agrónomo D. Antonio Ballester se ha desvelado en organizar la sección de *Agricultura é Industrias nuevas*; de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas á cuyo cargo corre la *Exposición canina* que se inaugurará en Julio próximo; obra de la Prensa que nos abrió sus columnas y nos prodigó sus aplausos; obra de las Sociedades de crédito, industriales y comerciales que aportaron las sumas necesarias; de la cooperación, nunca bastante agradecida, de todas las autoridades civiles y militares, y entida des que desde el primer momento acogieron nuestra idea como cosa propia;

—del Real Club de Regatas organizador de uno de los más bellos festejos que solemnizarán esta apertura; de la R. S. La Veda que en este empeño puso á contribución sus juveniles entusiasmos y su apoyo inestimable; obra del Círculo de Bellas Artes que ha escogido el local de la Exposición para celebrar su Concurso de Belleza Infantil —del Veloz Sport Balear, la Unión Industrial, el Círculo Ciclista, el Centro Militar, Las Minas, La Protectora, la Asistencia Palmesana, los círculos políticos y tantas otras Sociedades cuyo concurso y deferencias para con nosotros agotarían primero nuestras frases de encomio que nuestro reconocimiento; y obra, en fin, de las grandes casas mallorquinas que

exhiben, en este mismo lugar, el tesoro de Arte y riqueza conservado en sus palacios, durante siglos.

Ya veis cuán sinceramente declaramos que la Exposición no es obra nuestra; é imaginad cómo lamentaríamos lo pobre de nuestra labor si en nosotros no alentara la convicción de que estos certámenes, para ser fecundos, deben nacer, sin vanidad para nadie y con gloria para todos, de un ideal y de un esfuerzo colectivo.

Por casualidad venturosa coincide nuestro Concurso con la inauguración de las líneas directas y regulares á Marsella y Argel, precursoras de los viajes rápidos al continente que permitirán, por Valencia y el servicio eléctrico en proyecto hasta Madrid, llegar desde Palma á la Corte en pocas horas, tendiendo á la vez un nuevo lazo de simpatía y comunidad de interés entre las Baleares, Valencia y Barcelona; anhelo antiguo de nuestra Cámara colmado hoy en lo justo por la escritura firmada hace poco entre el señor Ministro y la empresa de capitales mallorquinas *La Isla Marítima* que debe tener aquí, en especial al señor director, una mención de gratitud.

Estas nuevas comunicaciones, de mucho mayor interés público que nuestro Certamen, han de ser señaladas, junto con el cable directo Palma-Barcelona, como esfuerzo supremo de una generación.

Con nosotros tenemos aquí á los impulsores de Mallorca y á los directores de la ciudad, cuya juventud y cuyo prestigio son una esperanza.

En pleno proyecto al F. C. Palma-Sóller, espera su realización del trámite administrativo que le dé entrada en el plan de los de orden secundario del Estado y le convierta, con el dragado previo de aquel puerto, en punto de enlace de la línea más corta al continente; en estudio el trayecto férreo á Santanyí, por Lluchmayor, se aborda, al mismo tiempo, en la ciudad el magno problema de su engrandecimiento y el de traída y canalización de aguas abundantes mientras se ter-

(596)

«Pero... ¿muerta... de veras? preguntó Elvira con timidez y espanto.

«¡Oh! No tengáis duda: como que hace un mes que está en el pantón.»

«Sería horrible que... ¡Dios mío! ¡Dios mío! exclamó la bastarda, vivamente afectada por aquella historia.

«Lo que es esta vez... no creo que vuelva á darme ya un susto. ¡Tenerla yo por tan muerta como mi abuela, y verla así medio desnuda...!

«¡Callad, callad! Pero habéis dicho que estaba escribiendo; ¿quién recogió el escrito? ¿qué se ha hecho de él?»

«¡A buscarlo, señora! Yo creo que nadie se habrá acordado de semejante cosa. Como desde que se marchó el último capellán, aquí nadie sabe descifrar garabatos... El señor ni quiso entrar en el cuarto: se sacó el cadáver, se cerraron puertas y ventanas... y hasta hoy que nos ha dicho don Ataulfo: «disponed el cuarto para una señora... abridlo todo, perfumadlo, renovad el lecho y colgaduradas...» Pero ya se ve, como al mismo tiempo nos ha mandado limpiar la capilla, disponer la comida, vestimos de ga-

la, y los que habían de barrer estaban almorzando, y los que habían de traer agua limpiando ballestas, y unos subían y otros bajaban, y todos pedían cosas distintas, y el uno venía: «Mauricia, dame aquí una puntada; y el otro: «Mauricia, la llave del cuarto oscuro: Mauricia, ¿habéis visto á Fulano? y todos acuden á Mauricia; porque las demás dueñas, no es porque yo lo diga; pero... Jesús, gente más remilgada, y más impertinente, y charlatana...! no saben más que hablar, contar chismes, y si se les pide algo se apuran al instante y no dan palotada. Y luego Mauricia tiene que subir, tiene que bajar, tiene que estar en todo, y las culpas luego son para la pobre Mauricia. Bien podéis, señora, bien podéis poner esto en orden, y sobre todo, alegrar este castillo; porque si no... todos vamos á morir aquí de melancolía.»

«Sí, Dios querrá sacarme cuanto antes de penas, dijo Elvira sonriendo tristemente. «Hay aquí algunos servidores que recuerden al padre de don Ataulfo... al hermano mayor...»

«Aquí... nadie, como no sea Gontro-

(597)

lante; sus pies parecían enclavados en el pavimento: su corazón había cesado de latir, y por su frente corría un sudor frío que no era dueña de enjugar.

«¡Oh! Si estará ahí todavía! pensó la desposada de Altamira: ¡Si la verá, como Mauricia, levantarse de su lecho desgreñada, macilenta, reclamando sus derechos y arrojándose del tálamo y del alcázar de su esposo! Ella, que tantas veces ha resucitado, ¿no podrá volver hoy de la tumba...?»

Preocupada por una idea tan terrible, no osaba dar un solo paso; pero sentía al mismo tiempo vivísima curiosidad de hallar aquel pergamino, por parecerle que debía arrojar alguna luz sobre el carácter de don Ataulfo, tan misterioso, tan repugnante, tan horrible para ella después de la boda. Fluctuando entre deseos y temores lanzaba al interior del tenebroso dormitorio furtivas miradas, y familiarizándose con la oscuridad, descubrió claramente poco á poco el blanco lecho de donde habían arrancado el cadáver de su antecesora, y percibió por fin en el suelo una hoja de pergamino.

(600)

Y con cierto que, cuando lo dije, dabais diente por diente.

«¿Y cuánto tiempo ha?»

«¿Qué os vi temblar?»

«No, que murió doña Constanza.»

«¡Un mes y cinco días! ¿No me habéis escuchado?»

«¿Y después de su muerte nadie ha entrado en este cuarto?»

«¡Nadie! Pues si he contado hace un mes, que cerramos las puertas y ventanas; y todos teníamos cierto reparo en entrar aquí... ¿Cómo nos sucedió aquello...!»

«¿De manera que está conforme la dejó mi antecesora?»

«Lo mismo. Si es lo que os he dicho... ¿Cómo yo referí á todos lo que había visto...!»

«¿Pero qué visteis?»

«Nada: lo que os acabo de contar.»

«¡Sí, pero quisiera oírlo segunda vez, repuso Elvira casi avergonzada de su distracción.»

«Pues, señor, dijo Mauricia, á quien no incomodaba el repetir las cosas, satisfecha de haber llamado la atención de

(593)

«Pero... ¿muerta... de veras? preguntó Elvira con timidez y espanto.

«¡Oh! No tengáis duda: como que hace un mes que está en el pantón.»

«Sería horrible que... ¡Dios mío! ¡Dios mío! exclamó la bastarda, vivamente afectada por aquella historia.

«Lo que es esta vez... no creo que vuelva á darme ya un susto. ¡Tenerla yo por tan muerta como mi abuela, y verla así medio desnuda...!

«¡Callad, callad! Pero habéis dicho que estaba escribiendo; ¿quién recogió el escrito? ¿qué se ha hecho de él?»

«¡A buscarlo, señora! Yo creo que nadie se habrá acordado de semejante cosa. Como desde que se marchó el último capellán, aquí nadie sabe descifrar garabatos... El señor ni quiso entrar en el cuarto: se sacó el cadáver, se cerraron puertas y ventanas... y hasta hoy que nos ha dicho don Ataulfo: «disponed el cuarto para una señora... abridlo todo, perfumadlo, renovad el lecho y colgaduradas...» Pero ya se ve, como al mismo tiempo nos ha mandado limpiar la capilla, disponer la comida, vestimos de ga-

la, y los que habían de barrer estaban almorzando, y los que habían de traer agua limpiando ballestas, y unos subían y otros bajaban, y todos pedían cosas distintas, y el uno venía: «Mauricia, dame aquí una puntada; y el otro: «Mauricia, la llave del cuarto oscuro: Mauricia, ¿habéis visto á Fulano? y todos acuden á Mauricia; porque las demás dueñas, no es porque yo lo diga; pero... Jesús, gente más remilgada, y más impertinente, y charlatana...! no saben más que hablar, contar chismes, y si se les pide algo se apuran al instante y no dan palotada. Y luego Mauricia tiene que subir, tiene que bajar, tiene que estar en todo, y las culpas luego son para la pobre Mauricia. Bien podéis, señora, bien podéis poner esto en orden, y sobre todo, alegrar este castillo; porque si no... todos vamos á morir aquí de melancolía.»

«Sí, Dios querrá sacarme cuanto antes de penas, dijo Elvira sonriendo tristemente. «Hay aquí algunos servidores que recuerden al padre de don Ataulfo... al hermano mayor...»

«Aquí... nadie, como no sea Gontro-

mina el Ensanche y se derriba las murallas.

No hemos de cansar más vuestra atención.

Terminamos. Pero antes permitidnos imaginar que el humilde ensayo de paseo de Sagrera que, internamente, urbaniza los alrededores de la Exposición, se extienda, en un porvenir próximo, desde el Molinar á Portopí, y constituya, con el pequeño certamen que inauguramos hoy, el punto de partida de engrandecimiento de nuestro puerto cuya mezquindad actual es evidente para acoger á sus buques blancos, rápidos y confortables portadores mañana de la gran oleada del turismo europeo.

El banquete del Ayuntamiento

Los brindis. A continuación publicamos los brindis pronunciados en el banquete con que el Ayuntamiento obsequió al Ministro de Fomento, que tuvimos que retirarlos de la edición de ayer, por exceso de original.

El Alcalde.—Manifestó que el Ayuntamiento se asociaba á la patriótica obra de la Exposición, y recogió como representante de la ciudad, para verterlas en aquel momento solemne, las felicitaciones á la Cámara y á su presidente, Sr. Roca.

Dijo que es hermoso producto de la labor de los ciudadanos la obra que ha abierto el señor Ministro, y ese hermoso despertar de las energías privadas coincide con la eflorescencia de importantes reformas municipales.

Han caído—añadió—los viejos baluartes que apretaban como cinturón la ciudad vieja y sobre sus ruinas se levanta la ciudad nueva. Los viejos ideales son reemplazados por otros actualmente, los ideales de hoy, son la industria y el comercio que enriquece y hace poderosos á los pueblos; los ideales los alienta hoy el trabajo que ennoblecía al que á él vive devoto en el amplio espíritu democrático en que hoy vivimos, que nos hace á todos hermanos, en esa dichosa y feliz hermandad de la labor diaria y feunada.

En Mallorca—siguió diciendo—la tierra no está ociosa, y hasta el rocoso monte sube el labrador para disputar á la planta silvestre el disfrute de un puñado de tierra. Y si decimos esto de la agricultura lo mismo puede decirse de la industria: nuestro ensanche es de ello testigo, ensanche esperanzador porque de cada día nuevas fábricas se levantan, y cuanto al comercio, no cesa de laborar para ensancharse y relacionarse con otros pueblos.

La exposición es el momento culminante de nuestra vida colectiva y el fundamento de una vida que por la base lleva el sello de la esplendidez.

Debemos procurar que la agricultura acreciente su carácter intensivo, que se extiendan las industrias, y que el comercio, mirándose en el claro espejo de la Lonja, procure resucitar el antiguo esplendor de aquella mansión, recordando la pléyada de mercaderes que se reunían bajo sus airoso arcos y lograban relacionarse con todo el orbe. Anhelo que resurja nuestra importancia marítima, que vuelvan aquellas bandadas de bajales á nuestro puerto, emporio marítimo ayer, para que sea un punto de parada, un alto en el Mediterráneo de buques de todos los pabellones.

Agradezco el honor que el Ministro nos ha concedido viniendo á la Casa de la Ciudad, y como anhelamos el resurgimiento de Mallorca y de Baleares, tenemos como garantía de éxito en el ministerio de Fomento quien tiene á gala llamarse amigo nuestro, de Mallorca, el señor Calbetón. Terminó dando vivas á España y Baleares.

El Director general de Agricultura.—El Director de Agricultura, D. Teófilo Gallego, expresó su gratitud á todos. Dijo que había venido como funcionario, pero que se marchaba conquistado por los mallorquines. Se ofreció como intermediario para realizar el trabajo de que habló el señor Alemany, porque fomentando y protegiendo el trabajo en Baleares se hace patria.

El Ministro de Fomento.—Habló luego el Ministro en estos ó parecidos términos:—Estos momentos son sintomáticos del resurgimiento de Baleares. Esta hermosa ciudad, moviéndose en simpática modestia, ha realizado una gran obra. Dichosos los pueblos como éste que sienten alegría trabajando y que van de cara á la prosperidad. El Gobierno hará para allanar el camino, hará lo que sea dable para que prospere ese archipiélago. Yo, señores, estoy verdaderamente asombrado, pues, si bien había oído hablar mucho y bien de estas islas, no sospeché que fuesen tan hermosa realidad. En las pocas horas que he permanecido entre vosotros he visto el regocijo en los corazones y en el carácter mallorquín he creído ver, y tengo la confianza de que no me equivoco, una base suficiente para realizar todas vuestras aspiraciones, teniendo decidida afición al trabajo. Con pueblos como éste se puede ir á todas partes.

Pienso trabajar para acercaros á lo que anhela el Alcalde, para hacer de los puertos de Palma y Mahón los mejores del Mediterráneo. Para eso el Gobierno ha destinado grandes cantidades. Le pidió el ilustrado ingeniero de las obras del puerto de Palma una cantidad, y yo enseguida le otorgué cuatro millones de pesetas. Falta solamente que las Cortes lo aprueben.

La consignación está hecha (Grandes aplausos)—Esto hice cuando no conocía Baleares ¿Qué haré ahora que os conozco?

Estoy dispuesto á mejorar los puertos, aquellos puertos, como éste, que realmente necesitan las reformas y mejoras, pero no consentiré que bajo obras de puentes se amparen protecciones caciquistas. Volveré, pero seguramente sin carácter oficial, ¡supongo me acogeréis bien!—(Siempre, siempre, sale de todos los labios).

No sé como demostrar mi gratitud y mi entusiasmo. Este abrazo al Alcalde de Palma que lo reciba la ciudad entera, abrazo de sincero afecto (Abraza al señor Alemany).

Terminó: ¡Viva Palma! ¡Viva Baleares!

Los comensales contestaron con entusiasmo á estos vivas.

El Capitán general.—El Capitán general pronunció breves palabras, diciendo que Palma con la Exposición, que elogia, ha dado el toque de atención, que en breve dará el de llamada y luego el de marchen; Palma no es de las poblaciones que se quedan estacionadas.

La tirada de pichón. Ayer tarde se celebró en el campo de tiro del Corp Marí la anunciada tirada de pichón, organizada por la real sociedad La Veda.

La carretera que conduce á aquel sitio, que había sido regada de antemano, evitándose con ello las molestias del polvo, ofrecía animado aspecto. Buen número de automóviles y muchos carnajes llevaban distinguidas familias palmesanas al campo de tiro del Corp Marí. La Compañía de tranvías había dispuesto también un servicio extraordinario, yendo atestados todos los coches, que eran tomados por asalto en la parada de la Gloria.

El campo de tiro ofrecía magnífico aspecto. La espaciosa tribuna aparecía totalmente ocupada por distinguidas señoras y bellas señoritas de la buena sociedad palmesana. Lo más distinguido de Palma parecía haberse dado cita en el campo de tiro de La Veda.

El pasillo destinado á los caballeros, situado frente á la tribuna, estaba también totalmente ocupado.

Amenizó el espectáculo la banda de música de la Casa de Misericordia, dirigida por don Baltasar Moya.

Para la tirada de ayer, la real sociedad La Veda había concedido dos primeros premios, (una pistola Scott y una carabina de salón de nueve milímetros) y dos segundos premios, (una navaja Glette y una carabina de salón de seis milímetros).

Se tiraron dos piques á cinco pájaros, con exclusión á los dos ceros.

Tomaron parte en la primera poule veinticuatro tiradores: A. Socías, B. Blanes, G. Dezcallar, G. Villalonga, José Sampol, S. Sard, M. Truyols, J. Servera, Vizconde de Conserans, P. Morrell, M. Salas, S. Roses, G. España, Manuel Maura, J. Delgado, L. J. Cardell, F. Truyols, F. Ferrer de Sant Jordi, P. Dezcallar Tacón, A. Moner, M. Font, F. Gual, B. Coll y F. de Jaudenes.

Después de reñida lucha, ganó el primer premio, en medio de los aplausos del distinguido concurso, don Juan Delgado. El segundo premio fué obtenido por don Antonio Moner.

La segunda poule, en la que tomaron parte los mismos tiradores, fué ganada por don Anotnio Villalonga y el segundo premio fué obtenido por don Manuel Salas.

Terminada la tirada, se organizó un baile, durante hasta más allá de las nueve; emprendiéndose luego el regreso á Palma.

La fiesta marítima de ayer. Frente al pabellón de Industrias de la Exposición se celebró ayer tarde el anunciado concurso de natación y cucañas marítimas.

Habiase encargado de la organización de este número la Sociedad Unión Industrial.

Asistió numerosa concurrencia, entre la que figuraban muchas señoras y señoritas. Los concurrentes ocupaban el gran número de sillas colocadas en el recinto de la Exposición. En los alrededores del sitio donde tuvo lugar la fiesta marítima habíanse congregado también bastantes embarcaciones de recreo, que iban atestadas de gente.

Las cucañas resultaron muy entretenidas, produciendo la natural hilaridad en el público. Lomaron parte en ellas unos veinte jóvenes y muchachos, de los cuales sólo cuatro lograron alcanzar el gallardete colocado en la meta. Líamense los vencedores Bartolomé Roca (ha alcanzado dos veces) Rafael Abraham, Angel Villalonga y Sebastián Castelló.

Después se verificó el concurso de natación.

Hubo cuatro carreras que ofrecieron el siguiente resultado: Primera (para hombres), con tres premios: 25, 15 y 10 pesetas, respectivamente. Llegaron: 1.º Juan Danti, 2.º Jaime Bosch y 3.º Rafael Abraham.

Segunda (para jóvenes), con un premio de 15 pesetas, otro de 15 y otro de 10. Llegaron por este orden: Silvano Oliver, Angel Villalonga y Miguel Abraham.

Tercera (para muchachos), con tres premios: el 1.º de 10 pesetas, el segundo de 5 y el tercero de 3. Llegaron: 1.º Gabriel Oliver, Mateo Moll y Francisco Ferrer.

Las carreras de natación resultaron muy interesantes.

La dirección del concurso corrió á cargo del presidente de la Unión Industrial, don Francisco Casasnovas.

La «Rondalla valenciana». En la plaza de toros dió anoche su anunciada función la Rondalla valenciana, llegada á Palma el domingo último.

La plaza estaba profusamente iluminada á gas. En el redondel había buen número de lámparas de mucha potencia. Los balconillos aparecían también iluminados con multitud de mecheros incandescentes.

Asistió al acto numerosa concurrencia. En las sillas del redondel había muchas familias distinguidas de esta capital.

En el redondel, frente á la puerta del toril, aparecía un tablado para trabajar en él la Rondalla, al fondo del mismo se había levantado una típica barraca valenciana.

La función comenzó con una hora de retraso, lo cual llegó á impacientarlo al público.

La Rondalla cantó y bailó diversas canciones y danzas típicas de Valencia y Aragón, recibiendo muchos aplausos.

Juegos florales. He aquí el veredicto emitido por el Jurado:

Premis ordinariis. Flor natural.—Premi al «Cant de tardor»—núm. 81—Lema: Agnoscó veteris vestigia flammae.

Primer accésit a «Sonets»—núm. 31—Lema: Axó que tenech.

Según accésit a la «Oració del Cavaller jove»—núm. 16 (sensa lema).

Englantina.—Premi a les «Espigolayes»—núm. 44—Lema: A cada manat d'espigues hi ha un bossi de pá.

1.º menció: a «Antigor»—núm. 132—Lema: ¡Si el passat tornás arriera!

2.º menció: a «Fora temps»—núm. 110—Lema: Boday.

Viola.—Premi a la «Processó humil»—núm. 124—Lema: Fête-Dieu.

Primer accésit: a «Las bodas de San Francisco» núm. 3—Lema: Dolce amor de povertade, etc.

2.º accésit: a «Resurget»—núm. 56—Lema: La vida triufant.

Premis extraordinariis. Vers. Primer premi: a «A una pálida amiga»—núm. 160—Lema: «Elle est ravissante» etc.

2.º Premi: a «Flors de panyal»—núm. 181—Lema: «Gracil avena».

3.º Premi: a «Records de pagesia»—núm. 125—Lema: «Mallorca».

4.º Premi: a «El poema de los bichitos»—núm. 39—Lema: «Los seres nimios».

5.º Premi: a «Miramar»—núm. 202—Lema: «Del natural».

6.º No s'adjudica.

Prosa. 7.º Premi: a la «Vida y actes del Reverent Mestre Ramón Lull»—núm. 199—Lema: «Vir desiderium».

8.º Premi: a «Hernán Cortés considerado como guerrero y como político»—núm. 42—Lema: «Patria».

9.—Desert.

10.º Premi: a «Métodos educativos modernos y su fundamento psicológico»—núm. 73—Lema: «Bacon».

11.—No s'adjudica.

12.—Premi a la «Memoria histórica sobre la casa Ca'n Bonapart»—núm. 137—Lema: «La casa dels Saurius».

13.—Premi: a «Flor de cart»—núm. 142—Lema: «Plou y fa sol».

14.—Premi a «Ferrando Valentí»—núm. 136—Lema: «Vox calamanitis».

15.—No s'adjudica.

16.—Premi a «Sociedades cooperativas de Consumo»—núm. 140—Lema: «La unión hace la fuerza».

17.—Premi: a «Reglamentación de las horas de trabajo, etc.»—núm. 147—Lema: «El treball es per la vida».

18.—Premi a «L' Esperanto com á medi, etc.»—núm. 193—Lema: «En la mondon venis», etc.

19.—Premi: a «El ahorro mutuo»—núm. 148—Lema: «El ahorro en un certificado de buena conducta».

20.—Desert.

21.—Desert.

22.—No s'adjudica.

23.—No s'adjudica.

24.—Premi a la «Memoria sobre la Prensa Balear, etc.»—núm. 197—Lema: «Assalam-Alicom».

25.—No s'adjudica.

26.—No s'adjudica.

El premi extraordinari ofert por S. M. el Rey no s'adjudica.

Palma 27 de Juny de 1910.—El secretario del Jurat, Nicolau Dameto.

Según noticias, han sido premiados, entre otros, además de los que ya dijimos ayer:

N. 8.—«De mi España» Fue la más grandiosa lid etc.—N. 9.—«Palma de Mallorca á sus reyes»—N. 10.—«Lo Plany del Moro»—Occident—N. 11.—«San Quintín»—La historia es el hombre—N. 12.—«Patria»—Resurrexit—N. 13.—«Un girón de Gloria»—Patria sin recuerdos es ave sin alas (mio)—N. 14.—«Himne á laor del Naixament del Rey en Jaume»—Sospes post Sociada crescit—N. 15.—15—Mallorca por el Conquistador—Pantaleu.

GRANDES ALMACENES SAN JOSÉ ANTIGUA CASA BRONDO. GRAN colección en faldas. blusitas confeccionadas desde 3 pesetas. Portes batista 5 reales. hilo 12. PAÑUELOS en todas clases. GRANDES surtidos en telas blancas. LA CASA MEJOR SURTIDA y MAS BARATA SASTRERÍA Y CAMISERÍA PRECIO FIJO.

LA ESCALERA MODERNA CON PATENTE DE INVENCION. Resiste las mejores condiciones. RESISTENTE, COMODA, REDUCIDA, ECONOMICA. Disponibles desde 3 á 20 peldaños. VENTA EXCLUSIVA EN PALMA. MANUEL PEREZ ALONSO.—Victoria, 4, tienda. Compra, venta, cambio y alquilor de muebles y otros objetos antiguos y modernos, muy baratos. SALDO DE MACETAS PARA PLANTAS.

FABRICA DE ANISADOS Y LICORES DE ANTONIO NADAIL. Barrola, Anís Tunel. MARCA REGISTRADA.

El joven Mestre en Gay Saber don Lorenzo Riber, Pbro., ha obtenido el premio de 250 pesetas concedido por la Diputación provincial, además de la Flor Natural y de la Viola dor.

Nuestro compañero D. José M.ª Tous y Maroto ha obtenido dos premios: el de la real Sociedad La Veda y el del Marqués de la Cenía.

La poetisa D.ª Maria Josefa Peña ha obtenido la segunda mención de la Englantina.

Al sociólogo Rvd. señor don Andrés Pont le ha sido adjudicado el premio de la Sociedad «Unión protectora Mercantil».

El premio ofrecido por el Conde de Sallent ha sido adjudicado al joven escritor D. Mario Verdaguer.

D. Antonio M.ª Peña ha obtenido un accésit á la Flor Natural.

El seminarista sollerense Sr. Colom ha sido premiado con el premio ofrecido por el Sr. Maura.

El premio ofrecido por el Excmo. Sr. capitán general de Baleares al tema «Hernán Cortés considerado como guerrero y como político» ha sido adjudicado al capitán del Regimiento de Inca don Mateo Bosch Sansó.

Sabemos que un joven sacerdote, distinguido prosista mallorquín, ya laureado en otro certamen, ha obtenido el premio de la «Sociedad Económica de Amigos del País».

El presbítero don Bartolomé Juan Coll ha alcanzado el premio de la «Sociedad Previsores del Porvenir», por un trabajo con «El ahorro mutuo».

Felicitemos efusivamente á todos.

Al tema del premio del Rey habían sido presentados los siguientes trabajos: N. 1.º Título.—«Batalla de Lluchmayor»—Lema.—«Un vencido vencedor».—N. 2.—«La Conquista de Mallorca».—«Jaime el Conquistador».—N. 3.—«Campaña del Rif».—«Si vis para bellum».—N. 4.—«Guerra de la independencia».—«Un reloj de orode ley etc.»—N. 5.—Luis Navol.—«El mismo lema».—N. 6.—«Clarvijo».—«Santiago... cierra España».—N. 7.—Iberia.—«Eccelsior».

Mamet en Palma. Esta mañana, á bordo del vapor correo Balear, ha llegado de Barcelona el aviador Mamet que, como ya saben nuestros lectores, debe volar en su aeroplano en las tardes de mañana y el jueves próximo.

En el muelle le han recibido su representante, señor de Birazel, una comisión del Fomento del Turismo y buen número de sportmen.

En un carruaje se ha dirigido en seguida el aviante Mamet al Hotel Barnils, donde se hospeda. Más tarde se ha trasladado al campo de Son Massiá.

El Balear ha sido portador del aeroplano en que volará Mamet, que es de sistema Bleriot. Remolcado por un carro, ha sido conducido el aparato volador al campo de Son Massiá.

función de gala. Esta noche, á las ocho y media, se celebrará una función de gala en el Teatro Lírico.

(594) su ama nueva: la señora, ya os he dicho que era al principio muy alegre, como unas pascuas; luego le entró una tristeza, una melancolía, y siempre andaba malucha, hasta que murió... es decir, hasta que murió de veras; porque habeis de saber, que le daba un mal que la dejaba como difunta, lo mismo que difunta con un color, y unos dientes... ¡Pasábanse horas y horas, y nada no volvía. El señor decía: «¡Eal pronto, pronto á la huesa... quitádmela de ahí! porque no podía verla ni pintada, y cada vez que se ponía así como muerta, no sabía disimular el gozo que tenía... bien es verdad que tampoco se quería tomar ese trabajo...»

(595) —Bien está, bien está. Mauricia. Dejadme ahora. —¿Sola? —Sí, sola. —¿Queréis que diga á Bernarda que venga haceros compañía? —No, por ahora no... ¡luego... más tarde, podreis venir. —No insistió la dueña viendo el decidido empeño de la desposada. Tenía ésta necesidad de quedar sin testigos, aunque no fuese más que por desahogar su pecho de los suspiros y sollozos, que por escapársele pagñaban.

(596) da, que fué nodriza, no sé si de los hermanos; pero esa tiene muchas alas, y va y vuelve, y hace lo que quiere. Pero os advierto, señora, que no menteis aquí al hermano mayor de don Ataulo... ¡Je-sús! Sólo el pronunciar su nombre es un delito. Un montero tenía el señor, hombre especial en su oficio, como que salía á la ventana y miraba al cielo y decía: «hoy viento de abajo; pues los jabalies están en tal barranco: viento de arriba, pues de fiño los tenemos en tal bosque; y así tenía un acierto... ¡Pues sólo porque se llamaba Bernardo, lo echó el señor con cajas destempladas. Tuvo el difunto don Bernardo un escudero llamado Pelayo...»

(597) —Sí, Pelayo. —Y por no sé que cosas que acerca de su antiguo señor dijo un día, don Ataulo le cortó la lengua.

(598) —¡Oh! ¡La lengua! repitió Elvira horrorizada. —Sí, señora; y ahora anda por ahí todavía, pidiendo limosna, con unas barbas que da compasión.

(599) —¿Y después? —Después volvieron otros y la encontraron muerta.

